

Åsne Stokke Hansteen

Gloria Anzaldúa: La doble amenaza del racismo y el sexismo hacia las chicanas viviendo entre México y Estados Unidos

Tesina de la literatura chicana

Bacheloroppgave i SPA2900

Veileder: Anne Karine Kleveland

Juni 2021

Åsne Stokke Hansteen

Gloria Anzaldúa: La doble amenaza del racismo y el sexismo hacia las chicanas viviendo entre México y Estados Unidos

Tesina de la literatura chicana

Bacheloroppgave i SPA2900
Veileder: Anne Karine Kleveland
Juni 2021

Norges teknisk-naturvitenskapelige universitet
Det humanistiske fakultet
Institutt for språk og litteratur



Kunnskap for en bedre verden

Candidato: 10005

Åsne Stokke Hansteen

**Gloria Anzaldúa: La doble amenaza del racismo y el sexismo hacia las
chicanas viviendo entre México y estados Unidos**

Tesina de la literatura chicana

Junio 2021

Resumen:

Gloria Anzaldúa, nacida como sexta generación chicana, tenía y todavía tiene una voz importante para las chicanas y su lucha feminista. Contribuyó al creciente movimiento chicano en los años de 1970 y 1980, con la publicación de sus libros *This Bridge Called My Back* en 1981 y *Borderlands/La Frontera* en 1987. Abrió una nueva concepción de la frontera, escribiendo desde la perspectiva de los llamados “borderlands”, entre México y Estados Unidos. En este aspecto, Anzaldúa criticó el tratamiento hacia la mujer chicana tanto en su propia cultura chicana, como en la cultura estadounidense blanca. La doble amenaza del racismo y el sexismo llegaría a ser muy importante para Anzaldúa en su anhelo por la igualdad y respeto mutuo en la sociedad.

Palabras claves: literatura chicana, la doble amenaza del racismo y el sexismo, identidad, “Shadow-Beast”, “Nepantla”, la “Nueva Mestiza”.

Abstract:

Gloria Anzaldúa, born as sixth-generation Chicano, was, and still is, an important voice for the Chicanos and their feminist movement. She contributed to the rising of the Chicano movement with the publication of her books *This Bridge Called My Back* in 1981 and *Borderlands/La Frontera* in 1987. With her literature, She for opened for a new conception of the border, writing from the perspective of the “borderlands”, in particular between Mexico and the United States. In this context, Anzaldúa criticized the treatment of the Chicano women both in her own culture, but also in the white American culture. The double threat of racism and sexism became very important in Anzaldúa’s work towards a society including equality and mutual respect across differences in culture and ethnicities.

Keywords: Chicano literature, the double threat of racism and sexism, identity, “Shadow-Beast”, “Nepantla”, the “New Mestiza”.

Índice

Tesis	4
I - Trasfondo histórico	5
<i>El desarrollo de un movimiento feminista exclusiva para las mujeres americanas blancas</i>	5
<i>Gloria Anzaldúa y la literatura chicana</i>	7
II - Análisis de <i>This Bridge Called My Back</i> y <i>Borderlands/La Frontera</i>	9
<i>Introducción de This Bridge Called My Back</i>	10
<i>La mujer chicana en Borderlands/La Frontera</i>	11
III - Localización y actualización del problema dentro de la sociedad	12
<i>La dominación de una cultura macha</i>	12
<i>Audre Lorde y su descripción del “master’s house”</i>	13
IV - Identidad y el “Shadow-Beast”	15
<i>¿Qué es el “Shadow-Beast”?</i>	15
<i>La creación de un “Shadow-Beast” desde la infancia</i>	16
<i>Cherríe Moraga y “La Güera”</i>	17
V - La transición hacia una Nueva Mestiza - ¿la solución?	19
VI – Conclusión	21
Bibliografía	23

Tesis.

Gloria Anzaldúa tiene una voz muy importante en la lucha contra la doble amenaza del racismo y el sexismo que están sufriendo las mujeres de color, y especialmente las chicanas a finales del siglo XX. Esta tesis va a investigar la voz de Anzaldúa en su libro *Borderlands/La Frontera*, publicado en 1987, y también en su ensayo “La Prieta” publicado en *This Bridge Called My Back* en 1981. A continuación, el texto se centrará en las siguientes preguntas de investigación: ¿Cómo es la voz de Anzaldúa en la lucha contra la doble amenaza del racismo y el sexismo que sufren las mujeres de color – y cómo está presentado dentro de su literatura, con base en *Borderlands/La Frontera*, y el ensayo “La Prieta” en *This Bridge Called My Back*? Para profundizar en el tema, investigaré cómo Anzaldúa usa el concepto del “Shadow-Beast” para mostrar la situación de las chicanas. Por consiguiente, el estado del “Nepantlism” y la “Nueva Mestiza” son conceptos también interesantes para investigar, como maneras de empezar a eliminar este problema. Luego mostraré cómo feministas contemporáneas a Anzaldúa dan voz a estas ideas.

En mi interpretación de *Borderlands/La Frontera* y *This Bridge Called My Back*, empezaré con la descripción de la opresión que sufre la chicana. Luego, reflexionaré sobre el camino hasta un estado deseado de igualdad, con un creciente conocimiento en la sociedad. En este trabajo el “Shadow-Beast” representa la parte crucial de la identidad chicana, y el estado de “Nepantlism” y la “Nueva Mestiza” representan una salida de las estructuras y concepciones dominantes en la sociedad.

La primera parte intenta explicar la lucha de Anzaldúa, y su reflexión sobre la doble amenaza del sexismo y el racismo. Después de hacer un apunte histórico sobre las chicanas, la tesina presentará una interpretación de *This Bridge Called My Back* y *Borderlands/La Frontera*, con un enfoque en las preguntas ya mencionados. Luego, estudiaré cómo la mujer chicana está reprimida, para localizar el problema en la sociedad. Con todo esto, tenemos un trasfondo para entender los conceptos desarrollados por Anzaldúa. Más adelante, intentaré a dar una solución a cómo manejar la lucha contra el sexismo y el racismo. Me enfocaré en los conceptos mencionados de Anzaldúa – “Shadow-Beast”, “Nepantlism”, la “Nueva Mestiza” - y cómo estos pueden eliminar las estructuras sexistas y machistas en la sociedad. En este contexto, incluiré a Audre Lorde y Cherríe Moraga, mujeres y feministas de culturas minoritarias, también contribuyentes a *This Bridge Called My Back*, para entender mejor la situación de las chicanas, y otras mujeres de color.

I - Trasfondo histórico.

El desarrollo de un movimiento feminista exclusiva para las mujeres americanas blancas.

Para empezar, parece importante subrayar que es difícil reflexionar sobre el feminismo de Anzaldúa sin incluir también la opresión que han experimentado los chicanos como un grupo minoritario en Estados Unidos. La historia del tratamiento de las chicanas da un trasfondo crucial para Anzaldúa y su trabajo para disminuir la existencia de una doble amenaza del racismo y el sexismo. Tenía una voz especialmente importante a partir de las décadas de 1970 y 1980, una época con crecimiento en la literatura chicana (Casellas, 2012, p. 5).

Para entender la difícil situación para muchos mexicanos viviendo entre México y Estados Unidos, es importante a incluir el tratado de Guadalupe-Hidalgo en 1848 (Anzaldúa, 2012, p. 1). En particular, hay dos relaciones que van a ser importantes; la relación entre los chicanos y los americanos blancos, representado una situación de opresión y racismo hacia el grupo minoritario de mexicanos viviendo en Estados Unidos; y, la relación entre las chicanas/la mujer y los chicanos/los americanos/el hombre, representando una situación de sexismo y machismo hacia la mujer. Con base en el pensamiento de Anzaldúa, una mujer con raíces mexicanas, tiene que tener en mente tantos aspectos del racismo y el sexismo, para entender la lucha feminista en *Borderlands/La Frontera* y “La Prieta” en *This Bridge Called My Back*.

En 1848, después de la guerra mexicano-estadounidense, los mexicanos perdieron la parte de su territorio que hoy supone el sureste de Estados Unidos. Simbolizando la patria de los chicanos, esta parte representaba el lugar desde donde vinieron los mexicanos y los aztecas; era su tierra natal, para ellos llamado Aztlán (Lomelí et al., 2016, p. 47). Gloria Anzaldúa lo manifiesta en el comienzo de su libro *Borderlands/La Frontera*:

The Aztecas del norte... compose the largest single tribe or nation of Anishinabeg (Indians) found in the United States today... Some call themselves Chicanos and see themselves as people whose true homeland is Aztlán [the U.S. Southwest] (Anzaldúa, 2012, p. 23).

El tiempo después, representa una relación turbulenta entre México y Estados Unidos. Los estadounidenses dieron a los mexicanos derechos que podrían mantener a pesar de la pérdida de su territorio. Se puede leer en el tratado, entre unos a otros, que los chicanos (...):

(...) podrán permanecer en donde ahora habitan (...) podrán conservar el título y derechos de ciudadanos mexicanos o adquirir el título y derechos de ciudadanos de los Estados Unidos (Hidalgo, 1848, p. 929).

Sin embargo, Anzaldúa manifiesta en *Borderlands/La Frontera*, que los americanos no cumplieron con esas promesas: “The treaty was never honored and restitution, to this day, has never been made.” (Anzaldúa, 2012, p. 7). Esta situación es importante para entender el desarrollo del movimiento chicano del siglo XX. Se ve como Anzaldúa y las chicanas tienen una historia de racismo no compartido con la mujer blanca americana. Entonces, la represión, basado en etnicidad, explica por qué estas mujeres hacen su propia lucha feminista, una lucha que se nutre del movimiento chicano.

En su artículo *Feminismo chicano: raíces, pensamiento político e identidad de las mujeres*, la mexicana Elena Margarita Cacheux Pulido arroja luz sobre el tratamiento de la mujer chicana, especialmente en el tiempo después de 1848. Muestra cómo desde el principio el movimiento feminista no logra incluir ambos; todas las clases de la sociedad, y todas las minorías (Cacheux, 2003, p. 44). Problematiza un movimiento feminista que no se pronunció abiertamente en contra de la injusticia del racismo hacia las mujeres de color. La mujer americana no escuchaba a las necesidades de la mujer chicana (Cacheux, 2003, p. 45).

Cacheux escribe:

La gran victoria del feminismo no alcanzó a las chicanas ni a las negras; las minorías tuvieron que continuar la lucha por la supervivencia, y quedarse con trabajos mal pagados en servicios domésticos y la industria agrícola, sufrieron represión y deportación mientras que los grupos privilegiados de mujeres blancas, clase media, habían logrado algunos de sus propósitos (Cacheux, 2003, p. 45).

This Bridge Called My Back y *Borderlands/La Frontera* dan una voz muy importante a la oposición dentro de este movimiento. Entre muchas contribuyentes de culturas minoritarias, las hermanas Barbara y Beverly Smith escriben en *This Bridge Called My Back*:

One of the things we might discover is that the origins of the feminist movement were basically middle class (...). The welfare rights movement comes out of the needs expressed and experienced by the women receiving welfare. In the same way, there is a path the women's movement has followed that originated out of the needs of middle class women." (Moraga & Anzaldúa, 1983, pp. 116-117).

Con la descripción de Cacheux sobre un movimiento feminista que excluye las mujeres de culturas minoritarias en mente, esta cita de las hermanas Smith arroja luz crítica sobre un movimiento que lucha para la igualdad, pero no incluye a todas las mujeres. El movimiento feminista está basado en su origen de la clase media, y, consecuentemente, sólo refleja las necesidades de las mujeres de esta misma clase. Es importante incluir este aspecto en la representación de la lucha de Anzaldúa en *This Bridge Called My Back* y *Borderlands/La Frontera*. En la búsqueda de una nueva identidad, y la descripción de una nueva mestiza, esto va a ser una razón importante: No cabe duda de que hay diferencias entre las mujeres, y, cuando falta la conciencia sobre esto, resulta en un movimiento que incluye sólo a las mujeres blancas privilegiadas, como lo muestran los ejemplos de Cacheux, y lo subrayan las hermanas Smith.

Gloria Anzaldúa y la literatura chicana.

Gloria Anzaldúa era una chicana de la sexta generación, nacida en 1942. Al tener su infancia en el Valle de Texas en Estados Unidos, Anzaldúa continuó viviendo allí. En una universidad de, en particular, estudiantes mexicanoamericanos y profesores americanos blancos, terminó un bachiller del inglés y arte en 1972. Luego, Anzaldúa siguió trabajando con estudiantes mexicanos en Texas. Así, tenía una conexión fuerte con la vida en la frontera entre México y Estados Unidos, también llamado los "borderlands". Con esto en mente, parece lógica su frustración cuando la Universidad de Austin en Texas le prohibió enfocar en la literatura chicana en su doctorado. Entonces, Anzaldúa se mudó a California para trabajar en proyectos propios, negándose a aceptar este rechazo (Anzaldúa, 2012, p. 4).

Aunque existe una discriminación hacia los chicanos desde 1848, los términos "chicano" y "chicana" no fueron definidos antes de las décadas de 1960 y 1970 – en un tiempo en que se ve claramente un crecimiento de este tipo de literatura (Casellas, 2012, p. 5). En este contexto, podría ser suficiente incluir el pensamiento sobre quiénes formaban y todavía forman parte de este grupo de chicanos y chicanas. Algunos usan la ascendencia

mexicana como punto de partida, enfocando en la etnicidad biológica. No obstante, en el contexto como un movimiento de protesta, se incluye otra descripción, aún más cubriente:

Nosotros (...) pensamos que el chicano (y la chicana) es todo aquel mexicano-americano que, consciente de la diferencia que existe entre él y el opresor (angloamericano), se rebela y toma una posición de lucha abierta ante la opresión y estatus de subordinado que la sociedad racista en la que se ve envuelto le ha adjudicado (Casellas, 2012, p. 4).

De todas maneras, se puede incluir a Anzaldúa dentro de este grupo, protestando contra un tratamiento que ya no quiere aceptar. Anzaldúa no era la única mujer sufriendo de esta injusticia. Los años de 1970 y 1980 llegarían a ser muy importantes para las escritoras luchando contra la misma represión (Gómez et al., 1983, pp. xiv-iv). *Cuentos: Stories by Latinas*, fue publicado en 1983. Al juntar las chicanas, tenía una intención de mostrar la “latina” sin censura:

Pero aún nuestros cuentistas “oficiales” - casi siempre hombres – no contaban las historias de nosotras las latinas. La escritora latina fue la última en ser reconocida y apoyada. Y la latina como personaje pocas veces pasó más allá del rol de bruja o virgen. “Nos hemos quedado jodidas en silencio, y en silencio nos han jodido,” dijo Mariana una vez. (...) El silencio total sobre la vida de la lesbiana latina, por ejemplo, da una idea de lo efectiva que ha sido la mordaza. ¡Hay tantos hechos de nuestra existencia como mujeres que se consideran tabú por nuestra cultura! (Gómez et al., 1983, pp. xiv-iv).

Anzaldúa también contribuyó a este libro que comparte muchos temas con *This Bridge Called My Back* y *Borderlands/La Frontera*. Con la descripción del contexto histórico en mente, se ve más claramente el fundamento por el creciente movimiento chicano. Gloria Anzaldúa y las otras contribuyentes de estos libros comparten un enfado por las mismas razones.

Como resultado, la lucha de Anzaldúa, Moraga y las chicanas, es una lucha compleja. No sólo se trata de una historia de rechazo basado en su identidad mexicana, sino también una situación de sexismo y machismo, pasando en ambos lados de la frontera mexicanoamericana. Las chicanas comparten esta doble amenaza con otras mujeres de color, también, mostrado en *This Bridge Called My Back*. Los décadas de 1960 y 1970 representaban un florecimiento de

chicanas quienes provocaron contra el movimiento feminista dominado por americanas blancas (Lomelí et al., 2016, p. 78). Consecuentemente, esta tesis va a reflexionar sobre cómo la voz de Anzaldúa expresa la doble amenaza del sexismo y el racismo, dos factores interconectados.

II - Análisis de *This Bridge Called My Back* y *Borderlands/La Frontera*

En *Borderlands/La Frontera*, Anzaldúa reflexiona sobre los aspectos de una frontera. Es, a la vez una división entre aquí y allí, y una separación mental, irrumpiendo el terreno social y cultural de la gente de ambos lados. “The U.S.-Mexican border es una herida abierta where the Third World grates against the first and bleeds.” (Anzaldúa, 2012, p. 25). Usando palabras como “herida abierta” y “bleeds”, Anzaldúa describe el sentimiento que tienen las chicanas en el enfrentamiento con Estados Unidos en la frontera. Manifiesta una nueva cultura – una cultura mestiza, creada por las chicanas, representando un tercer espacio entre México y Estados Unidos (Anzaldúa, 2012, p. 44). Esto va a ser importante en la respuesta de Anzaldúa sobre ¿cómo se debe enfrentar la doble amenaza del sexismo y el racismo?, discutido más adelante en esta tesis. Aunque *This Bridge Called My Back* ya se había publicado en 1981, Anzaldúa dice en su entrevista con Ika que *Borderlands/La Frontera* es especial en su enfado político, y también en su enfoque en la mujer chicana (Anzaldúa, 2012, p. 268). No obstante, al ver el feminismo de Anzaldúa, una interpretación de ambas obras mencionadas sería lo más relevante: No sólo las chicanas están reprimidas, sino también el resto de las mujeres de una cultura minoritaria, algo que se va profundizando en la interpretación de *This Bridge Called My Back*.

A la continuación, es importante explicar el uso del término “Tercer Mundo”, según Anzaldúa. En la introducción de *This Bridge Called My Back*, se lee:

The *idea* of Third World feminism has proved to be much easier between the covers of a book than between real live women. There *are* many issues that divide us; and, recognizing that fact can make that dream at times seem quite remote. Still, the need for a broad-based U.S. women of color movement capable of spanning borders of nation and ethnicity has never been so strong (Moraga & Anzaldúa, 1983, p. prólogo).

Entonces, al hablar sobre el feminismo en *This Bridge Called My Back*, el uso del “Tercer Mundo” suele reflexionar sobre un movimiento que incluye mujeres de diferentes nacionalidades y etnicidades. No necesariamente tienen que ser parte del Tercer Mundo – “there are many issues that divide us”. Trata del anhelo de un mundo en que se reconocen estas diferencias, y se quiere conectar gente en ambos lados de diferentes fronteras. A continuación, usaré “mujeres de color” para referirme a las mujeres incluidas en la lucha reflexionada en *This Bridge Called My Back* y *Borderlands/La Frontera*. Quiero subrayar aquí que esto incluye también mujeres de piel blanca, con etnicidad colorada.

Introducción de *This Bridge Called My Back*.

Anzaldúa no quería aceptar el rechazo que sufrió en la universidad de Texas cuando intentó enfocarse en la literatura chicana. De esta razón, se mudó a California, todo pasando antes de la publicación de *This Bridge Called My Back* en 1981 (Anzaldúa, 2012, p. 4). Anzaldúa y la otra editora de este libro, Cherríe Moraga, se conocieron a través de esas dificultades. Compartían el sentimiento de exclusión del movimiento feminista, trabajando como las únicas mujeres chicanas en una organización nacional para escritoras feministas. Esto resultó en que ambas mujeres dejaran la organización para colaborar en el proyecto de editar *This Bridge Called My Back*. Explicando el fundamento para este trabajo, Anzaldúa y Moraga escriben cómo querían expresar a todas mujeres, y, especialmente, a mujeres blancas de la clase media, las experiencias que separan la mujer de una cultura minoritaria de la mujer blanca americana. Trata de incidencias de intolerancia, prejuicio y rechazo dentro del movimiento feminista. Con su libro, Anzaldúa y Moraga dice: “We intend to explore the causes and sources of, and solutions to these divisions. We want to create a definition that expands what ‘feminist’ means to us [them].” (Moraga & Anzaldúa, 1983, p. xxiii). En este sentido, *This Bridge Called My Back* quiere reflexionar sobre la definición del feminismo de la mujer de color en Estados Unidos. En la formación de esta definición, hay contribuyentes de mujeres de culturas minoritarias, quienes se identifican como feministas, definiendo su feminismo desde sus propias culturas de origen (Moraga & Anzaldúa, 1983, p. xxiv). Este texto va a enfatizar la voz de Anzaldúa. No obstante, también va a destacar los pensamientos de otras dos escritoras de color de Estados Unidos, y contribuyentes en *This Bridge Called My Back*. Cherríe Moraga se le denominaba “la güera” - una chicana con piel blanca. Audre Lorde era una mujer afroamericana, que, de muchas maneras, participó los pensamientos de Anzaldúa, y los llevó a otra parte del mundo – Berlín (Schultz, 2012).

La mujer chicana en *Borderlands/La Frontera*.

Al conectar *Borderlands/La Frontera* con *This Bridge Called My Back*, se ve como ambas obras localiza la mujer chicana en una situación de vivir entre no solo uno sino varias fronteras, culturas y opresiones. Gloria Anzaldúa dice en una entrevista con Karin Ikas:

(...) one of the messages of *This Bridge Called My Back* is that gender is not the only oppression. There is race, class, religious orientation; there are generational and age kinds of things, all the physical stuff, et cetera (Anzaldúa, 2012, p. 270).

El tema del feminismo y el enfoque en la mujer chicana es muy prominente en *Borderlands/La Frontera*. Después de darnos una perspectiva histórica de los mexicanos y la pérdida de Texas, Anzaldúa explica la situación de esta mujer, diciendo:

La mojada, la mujer indocumentada, is doubly threatened in this country. Not only does she have to contend with sexual violence, but like all women, she is prey to a sense of physical helplessness (Anzaldúa, 2012, p. 34).

Aquí se ve, con el planteamiento en su mente, que Anzaldúa describe una situación de violencia sexual hacia la mujer dentro de su propia cultura. Al mismo tiempo, diciendo “like all women”, junta a todas mujeres del mundo en el sentimiento de ser desvalidas.

For 300 years she [the dark-skinned woman] has been a slave, a force of cheap labor, colonized by the Spaniard, the Anglo, by her own people (...) For 300 years she was invisible, she was not heard. Many times she wished to speak, to act, to protest, to challenge (Anzaldúa, 2012, pp. 44-45).

Por consiguiente, Anzaldúa nos muestra cómo la mujer de color ha sido reprimida por un largo tiempo. La sitúa en una situación diferente de la mujer blanca anglosajona, ya que no sólo sufre del sexismo, sino también de 150 años de racismo, refiriéndose a la situación en Estados Unidos. Cuando protestaba, era invisible – “she was not heard”. Manifiesta: “Woman does not feel safe when her own culture, and white culture, are critical of her; when the males of all races hunt her as prey” (Anzaldúa, 2012, p. 43). Anzaldúa crítica el machismo del

hombre ambos en su propia cultura y la cultura americana. En adición, señala que la mujer blanca americana desconoce el racismo hacia la mujer chicana, y el racismo hacia las feministas de color. Nos presenta la complejidad del problema para las mujeres de los 'borderlands', que viven entre dos culturas.

III - Localización y actualización del problema dentro de la sociedad.

La dominación de una cultura macha.

Es posible interpretar, del trabajo de Anzaldúa, un deseo de crear una conciencia sobre la fuerte influencia que tiene la sociedad sobre la gente. Anzaldúa describe una situación de tiranía cultural: "Culture forms our beliefs. We perceive the version of reality that it communicates" (Anzaldúa, 2012, p. 38). Se transmiten paradigmas dominantes y conceptos preconcebidos a través de la cultura, sin la posibilidad de cuestionarlos ni provocarlos.

"Culture is made by those in power – men. Males make the rules and laws; women transmit them" (Anzaldúa, 2012, p. 38). Anzaldúa problematiza lo que está pasando en la sociedad, y la subordinación de la mujer.

Se puede comparar la descripción de Anzaldúa sobre la relación entre la mujer y el hombre, con la marginalización de las minorías, como los chicanos en Estados Unidos. En este sentido, sería relevante a incluir la teoría de grupos silenciados, creado por Edwin y Shirley Ardener en 1975. En su libro *Feminism and Anthropology*, la antropóloga Henrietta L. Moore la incluye, describiendo la significancia de "sesgo masculino" para el desarrollo de las estructuras en una sociedad. Argumenta que los grupos dominantes en la sociedad generan y controlan los modos dominantes de expresión. Como consecuencia, las estructuras de dominancia están silenciando los grupos mudos. Por consiguiente, no tiene otra opción que expresarse a través de los modos dominantes de expresión (Moore, 1988, p. 3). En este contexto, la mujer está silenciada por la dominación del hombre, y los chicanos están silenciados por la dominación de la mayoría de los americanos blancos. Se ha creado una barrera en la sociedad que Anzaldúa, Moraga y las otras contribuidoras en *This Bridge Called My Back* quieren destruir.

Como resultado de estas estructuras dominantes en la sociedad, las mujeres están separadas, en vez de juntadas, en la lucha común contra la represión. Anzaldúa lo describe: su identidad está dividida para que las diferentes etiquetas integren correctamente en la cultura

americana dominante (Anzaldúa, 2012, p. 205). Una sociedad como esto, no tiene espacio para su identidad, cuando describe a si misma, en *This Bridge Called My Back*:

I am a wind-swayed bridge, a crossroads inhabited by whirlwinds. Gloria, the facilitator, Gloria the mediator, straddling the walls between abysses. “Your allegiance is to La Raza, the Chicano movement,” say the members of my race. “Your allegiance is to the Third World”, say my Black and Asian Friends. “Your allegiance is to your gender, to women”, say the feminists. Then there’s my allegiance to the Gay movement, to the socialist revolution, to the New Age, to magic and the occult. And there’s my affinity to literature, to the world of the artist. (Moraga & Anzaldúa, 1983, p. 205).

La estructura dominante decide, de una manera represiva, cómo puede comportarse la mujer chicana para ser aceptada. Consecuentemente, Anzaldúa se siente como si los alrededores estuvieran cortando su identidad en pequeños fragmentos para que se adapten a las estructuras dominantes (Anzaldúa, 2012, p. 205). A ver el planteamiento, Anzaldúa empieza su lucha con crear un conocimiento sobre su situación. Estas divisiones son importantes para entender su concepto del “Shadow-Beast” y, más adelante de este texto, el estado de “Nepantlism” y la creación de la “Nueva Mestiza”.

Audre Lorde y su descripción del “master’s house”

Audre Lorde también contribuyó a *This Bridge Called My Back*, identificándose como guerrera, mujer, negra, madre, lesbiana y poeta. Son comparables, los pensamientos que tenían Lorde y Anzaldúa, y la protesta quienes lucharon acerca del feminismo y racismo. Las mujeres blancas y heterosexuales tenían otra lucha que las mujeres lesbianas de color (Schultz, 2012). Lorde unió gente muy diferente desde la misma generación dentro de su trabajo contra la opresión, el racismo y el sexismo, diciendo: “For the master’s tools will never dismantle the master’s house...” (Lorde, 1993, p. 5). Describe un sistema todavía influido por el tiempo del colonialismo, en que la gente blanca reprimió a las minorías, y a la gente de color, basado en su etnicidad, género y sexualidad.

For we have built into all of us, old blueprints of expectation and response, old structures of oppression, and these must be altered at the same time as we alter the living conditions which are a result of those structures (Lorde, 1993, p. 5).

Usando las herramientas del patrón, según Audre Lorde, se navega consecuentemente en la realidad colonial con la mentalidad de un imperialista. La conexión entre los dos crea una situación en la que se ve la presencia del imperialismo dentro del racismo que todavía hay en la sociedad hoy. En palabras de Anzaldúa, se navega sin el conocimiento sobre el territorio. Se tiene que eliminar esas herramientas del tiempo colonial para eliminar la casa del patrón, para aumentar este conocimiento. Anzaldúa manifiesta en el último capítulo de *Borderlands/La Frontera*: “But it is not enough to stand on the opposite river bank, shouting questions, challenging patriarchal, white conventions” (Anzaldúa, 2012, p. 100). Tanto Lorde como Anzaldúa querían cruzar este mencionado “opposite river bank” - querían cruzar las fronteras y eliminar los prejuicios (Anzaldúa, 2012, p. 70). Describieron una situación en la que se mantiene una distancia y, mantiene ciertos prejuicios entre la cultura minoritaria y mayoritaria. Con la teoría mencionada de Ardener en mente, la casa del patrón llega a ser una estructura dominante en la sociedad, que está silenciando la mujer de color. Con todo esto, se entiende parte del mensaje que Anzaldúa quería difundir con *This Bridge Called My Back* y *Borderlands/La Frontera* - eliminar la concepción machista y racista, dominante en la sociedad.

No obstante, lo más importante es entender que trata de una doble opresión de sexismo y racismo, que distingue la mujer de color de la mujer blanca americana. En la cuestión sobre ¿cómo se debe enfrentar a solucionar este problema? – la importancia Anzaldúa da a obtener más conocimiento sobre la situación, es crucial a entender. La teoría de Ardener sobre estructuras dominantes silenciando las minoridades, y la descripción del “master’s house” de otra feminista de color, Lorde, lo apoyan. Al tener esto en mente, los conceptos de Anzaldúa sobre el “Shadow-Beast” y, más adelante, el estado de “Nepantlism” y la creación de una “Nueva Mestiza” puede abrir una nueva manera a manejar esta lucha.

IV - Identidad y el “Shadow-Beast”.

¿Qué es el “Shadow-Beast”?

El concepto del “Shadow-Beast” tiene un rol importante en la lucha contra la doble amenaza del racismo y el sexismo, que están sufriendo las mujeres de color. Para que se lo pueda mostrar, es crucial ver más de cerca de la definición. Para explicar el “Shadow-Beast”, Anzaldúa comienza con su infancia en una cultura que no le aceptaba. De hecho, creía desde muy joven que estaba sufriendo de un error dentro de su propia personalidad. Estudiando en vez de planchando la ropa de sus hermanos, leyendo y escribiendo en vez de limpiando, Anzaldúa fue denominada una chica perezosa. En este contexto, denomina el “Shadow-Beast” como la parte no aceptada, la parte rebelde de su identidad, negando a respetar las órdenes de la autoridad (Anzaldúa, 2012, p. 38). “There is a rebel in me – the Shadow-Beast. It is a part of me that refuses to take orders from outside authorities” (Anzaldúa, 2012, p. 38). Con la teoría de Ardener en mente, sobre estructuras dominantes en la sociedad, el “Shadow-Beast” llega a ser la parte reprimida y escondida por, en este contexto, la dominación del hombre. Sitúa esta bestia como una parte no aceptada en la imagen idealizada sobre la mujer chicana. Consecuentemente, llega a ser la parte que la mujer chicana está forzada a esconder. Se ve que hay una fuerte relación entre la cultura y el individuo, que crea esta sombra.

No obstante, Anzaldúa también utiliza el “Shadow-Beast” como un símbolo de su rebeldía cuando va a la cabeza de la lucha abierta contra el racismo y sexismo (Anzaldúa, 2012, p. 38). Según ella, es una manera de canalizar su esfuerzo y formar su identidad (Rhodes, 2017, p. 22). “I had to leave home so I could find myself, find my own intrinsic nature buried under the personality that had been imposed on me” (Anzaldúa, 2012, p. 38). De esta manera, constata que no se identificaba con la personalidad que la cultura chicana le había impuesto.

Para Anzaldúa, la búsqueda de una identidad propiamente chicana es central en la lucha feminista. Sitúa su crecimiento en una cultura machista, en que no se sentía aceptada: “Nothing in my culture approved of me (...) Something was ‘wrong’ with me. *Estaba más allá de la tradición.*” (Anzaldúa, 2012, p. 38). Consecuentemente, problematiza esta misma cultura por tener una fuerte influencia en sus individuos. La teoría de Ardener sobre la dominación por ciertas estructuras en la sociedad lo apoya, y muestra como puede manipular la concepción que tienen sobre su identidad. El problema consiguiente es lo que está pasando cuando la mujer confirma los valores de la cultura en la que viven para evitar el rechazo.

Consecuentemente, localiza las partes de su identidad no aceptadas en la sombra (Anzaldúa, 2012, p. 38). En este sentido, está claro que Anzaldúa se siente diferente que la “ideal” de la mujer mexicana, y la mujer blanca americana. No obstante, se anima a decirlo. Presenta un deseo a crear un conocimiento sobre este “Shadow-Beast”, a despertándolo (Anzaldúa, 2012, p. 42). Leyendo las palabras de Anzaldúa, se interpreta una nueva concepción de la identidad: el “Shadow-Beast” es una parte de igual importancia que el resto. Se tiene que incluirlo todo – no está posible a manejar esta lucha si se esconde en la sombra las partes que no son aceptados por una cultura tanta machista como represiva.

La creación de un “Shadow-Beast” desde la infancia.

En el essay “La Prieta”, incluido en *This Bridge Called My Back*, Anzaldúa escribe sobre su infancia, dándonos una imagen más profunda de su vida. Sus experiencias personales enfatizan sus reflexiones alrededor de la creación de un “Shadow-Beast” desde la infancia. Aunque no está mencionado a través del ensayo, la teoría del “Shadow-Beast”, descrito en *Borderlands/La Frontera*, aquí también parece crucial en la explicación de su crecimiento (Moraga & Anzaldúa, 1983, p. 198). Nos da una imagen sobre cómo su madre interpretaba el racismo de la sociedad, resultando en un racismo internalizado – dentro de una familia chicana. Entre unos a otros, se lee:

Too bad mihijita [Anzaldúa] was morena, *muy prieta*, so dark and different from her own fair-skinned children. (...) What I [Anzaldúa] lacked in whiteness, I had in smartness. But it *was* too bad I was dark like an Indian (Moraga & Anzaldúa, 1983, p. 198).

En este contexto, “prieta” representa su piel de color (Moraga & Anzaldúa, 1983, p. 198). Por consiguiente, se ve como la cultura define qué es el “Shadow-Beast” de Anzaldúa, y cómo puede compensar para las desventajas que le hace. Sobre el ¿por qué la gente crea este bestia?, Anzaldúa escribe en *Borderlands/La Frontera*: “Humans fear the supernatural, both the undivine (the animal impulses such as sexuality, the unconscious, the unknown, the alien) and the divine (the superhuman, the god in us)” (Anzaldúa, 2012, p. 38). Con esto en su mente, Anzaldúa manifiesta cómo el hombre y la gente blanca americana tienen miedo de aceptar la parte de la identidad chicana que la distingue de la cultura americana. Esto también le pasa a la mujer chicana no adaptando al “ideal” de su propia cultura machista.

La infancia de Anzaldúa descrita en “La Prieta” nos muestra la fuerte influencia que puede tener la cultura dominante en un individuo, y, consecuentemente, la perspectiva mala e incorrecta que le puede dar sobre su identidad y concepción de la vida. El rol tradicional de la mujer no era una montura que Anzaldúa quería llevar (Moraga & Anzaldúa, 1983, p. 202). Para ser ella misma, Anzaldúa no tenía otra opción que ser una “mujer mala”, revelando el “Shadow-Beast”, y, consecuentemente, distinguiéndose de la mujer chicana idealizada.

Cherríe Moraga y “La Güera”.

Como he mencionado, es relevante entender cómo la fuerte relación entre el colonialismo y el imperialismo, y lo político y lo personal, hace imposible evitar el racismo en la sociedad. Tanto la teoría de Ardener como la descripción del “master’s house” de Audre Lorde apoyan la idea del “Shadow-Beast”, y los pensamientos de Anzaldúa. Cherríe Moraga, la otra editora de *This Bridge Called My Back*, también lleva delante la importancia de un creciente conocimiento. Escribe, entre unos a otros, sobre su infancia en un essay en *This Bridge Called My Back*: “(...) I was ‘la güera’: fair-skinned. Born with the features of my Chicana mother, but the skin of my Anglo father, I had it made” (Moraga & Anzaldúa, 1983, p. 28). Aunque Moraga tenía sus raíces de México, su color blanco de piel le dio otra posición en la sociedad. Explica una situación en que escondía sus raíces de una cultura minoritaria, para más fácilmente ser aceptada en la cultura dominante americana. Esta ilustración es similar a la descripción de Anzaldúa sobre el “Shadow-Beast”. Las raíces de su cultura minoritaria llegan a ser parte de esta bestia en el enfrentamiento de, en este caso, la cultura americana dominante. Moraga escribe:

It was through my mother’s desire to protect her children from poverty and illiteracy that we became “anglocized”; the more effectively we could pass in the white world, the better guaranteed our future (Moraga & Anzaldúa, 1983, p. 28).

Lorde enfatizó la importancia de la relación entre lo personal y lo político. Tanto la sociedad como el individuo tienen que cambiar para reprimir la opresión (Lester, 2000, p. 263). Aquí, “La Güera” lo puede ilustrar: dentro del aspecto político, la gente blanca tiene oportunidades mejores en la cultura americana. Por consiguiente, la creación de un racismo internalizado donde se están “anglocized”, ilustra el aspecto mental del mismo problema. En este sentido, la relación entre madre e hija es comparable con la conexión del colonialismo y imperialismo.

Está claro que la madre de Moraga creció durante una época del racismo institucional en la sociedad. Por lo siguiente, se ve como ella misma, para proteger a sus hijas, les transmite el pensamiento imperialista de valores anglosajonas, influido por el colonialismo. Crea una situación en que se adapta a los alrededores en vez de aceptar y respetar las diferencias que hay entre personas. A consecuencia, las víctimas de la opresión llegan a ser su propio opresor:

(...) for each of us in some way has been both oppressed and the oppressor. (...) We are afraid to see how we have taken the values of our oppressor into our hearts and turned them against ourselves and one another (Moraga & Anzaldúa, 1983, p. 32).

Es interesante a comparar la descripción de “La Prieta” con la descripción de “La Güera”. Tanto Anzaldúa como Moraga describe una situación de un racismo internalizado, forzado por las estructuras dominantes en la sociedad. La teoría de Ardener y el “master’s house” de Audre Lorde lo llevan adelante. Como resultado, los valores de la cultura minoritaria son reprimidas por valores impuesto de la cultura dominante. “*Pero es difícil differentiating between lo heredado, lo adquirido, lo impuesto*” (Anzaldúa, 2012, p. 104). Con su concepto del “Shadow-Beast”, Anzaldúa lo explica de una manera posible a entender para todos. Se mantiene a comunicar dentro de las estructuras dominantes fijas en la sociedad. Si esto continúa, la mujer de color siempre va a ser forzada a esconder partes de su identidad no aceptadas por el alrededor racista y machista, creando el “Shadow-Beast”. Gloria Anzaldúa aclara:

Chicanas who grew up speaking Chicano Spanish have internalized the belief that we speak poor Spanish. It is illegitimate, a bastard language. And because we internalize how our language has been used against us by the dominant culture, we use our language differences against each other (Anzaldúa, 2012, p. 80).

Como Moraga, una chicana con apariencia estadounidense, se esconde detrás de su piel blanca, otras chicanas se esconden detrás del lenguaje (Anzaldúa, 2012, p. 81) Al vivir entre dos culturas, no se sienten aceptadas en el uno o el otro. El lenguaje es un ejemplo, entre varios, sobre cómo se puede expresar su identidad. Entonces, la concepción sobre el español chicano como “poor Spanish” va como un ejemplo, entre muchos, de represión hacia las chicanas al mostrar y expresar su identidad. Esto Anzaldúa no quería aceptar, viviendo en un

país que va a tener el hablante español como la comunidad minoritaria más grande antes de los finales de este siglo (Anzaldúa, 2012, p. 81).

V - La transición hacia una Nueva Mestiza - ¿la solución?

Todas estas ideas, conceptos y pensamientos descritos por Anzaldúa en *Borderlands/La Frontera* y *This Bridge Called My Back*, desembocan en su concepción de la “Nueva Mestiza”. Presenta una confluencia de varias etnicidades provocando la política en la América blanca sobre pureza racial. En vez de crear un ser inferior, la “Nueva Mestiza” abre para una mezcla de varias etnicidades (Anzaldúa, 2012, p. 99). Anzaldúa escribe:

In a constant state of mental nepantlism, an Aztec word meaning torn between ways, *la mestiza* is a product of the transfer of the cultural and spiritual values of one group to another. Being tricultural, monolingual, bilingual, or multilingual, speaking a patois, and in a state of perpetual transition, the *mestiza* faces the dilemma of the mixed breed: which collectivity does the daughter of a darkskinned mother listen to? (Anzaldúa, 2012, p. 100).

Al apuntar hacia las diferencias que hay entre los grupos minoritarios y mayoritarios viviendo en Estados Unidos y el resto del mundo, Gloria Anzaldúa anheló un cambio en la sociedad (Anzaldúa, 2012, p. 100).

Ana Louise Keating escribe que Anzaldúa era una nepantlera, lo explicando como “threshold people”, moviéndose entre múltiples mundos, a menudos mundos en conflicto, negando a identificar con solo un grupo o una religión (Keating, 2006, p. 6). “Nepantla” viene del náhuatl, significando “in-between space” (Keating, 2006, p. 8). Con este concepto, Anzaldúa quería explicar cómo vivir entre dos culturas puede resultar en una doble visión – a tener la posibilidad de ver desde diferentes perspectivas. Al hacerlo, se hizo posible nuevas formas de sociedad y acción social (Keating, 2006, p. 6), diciendo:

From the in between place of Nepantla you see through the fiction of the monoculture, the myth of the superiority of the white races (...) through your ethnic culture’s myth of the inferiority of mujeres (Keating, 2006, p. 8).

El concepto de “Nepantla” da la posibilidad a usar una tercera perspectiva. Al ver el planteamiento, la confluencia de la “Nueva Mestiza” da una propuesta de cómo eliminar la doble amenaza del racismo y sexismo en la sociedad.

Al incluir el proceso de des-identificar las estructuras sociales y modelos de identidad, se puede ver a través de los prejuicios en la sociedad, en el estado de “Nepantlism” (Keating, 2006, p. 9). Se lee en *Borderlands/La Frontera*: “Every increment of consciousness, every step forward is a *travesía*, a crossing.” (Anzaldúa, 2012, p. 70). “Nepantleras”, como Anzaldúa, cruzan la frontera y provocan otras perspectivas para profundizar la conciencia sobre su situación.

En la descripción sobre la “Nueva Mestiza”, Anzaldúa, en particular, da importancia a la perspectiva que se usa en el enfrentamiento de diferentes culturas. En su entrevista con Ikas, usa un árbol como metáfora para explicar cómo se continúa manteniendo las estructuras racistas en la sociedad:

When the seeds from the tree fall, they don't take root in the ground. They take root in the branches. So the seeds fall in the branches, and it is there, above the earth, where the tree blooms and forms its fruits. And I thought, that is where we are getting it. Instead of going to the roots of our Hispanic or Chicano culture we are getting it from the branches, from white dominant culture (Anzaldúa, 2012, p. 273).

Con esta descripción en mente, la lucha de Anzaldúa trata de eliminar los prejuicios para poder conocer otras culturas en profundidad. Su concepto de “El Mundo Zurdo”, descrito en “La Prieta” también es parte de la “Nueva Mestiza”, diciendo:

I believe that by changing ourselves we change the world, that traveling El Mundo Zurdo path is the path of a two-way movement – a going deep into the self and an expanding out into the world, a simultaneous recreation of the self and a reconstruction of society (Moraga & Anzaldúa, 1983, p. 208).

Estudiando la voz de Anzaldúa, se interpreta un deseo de una reconstrucción de la sociedad. Anhela por un cambio desde conocer a la cultura chicana con base en los ramos del árbol, hasta tomar punto de partido en sus raíces.

Con la “Nueva Mestiza”, Anzaldúa desarrolló una tolerancia para lo contradictorio, y una tolerancia para ambigüedad. A ver la realidad desde diferentes perspectivas, en un estado descrito de “Nepantlism”, se lo puede obtener. Manifiesta:

Awareness of our situation must come before inner changes, which in turn come before changes in society. Nothing happens in the “real” world unless it first happens in the images in our heads (Anzaldúa, 2012, p. 109).

Describe una manera espiritual a manejar el problema, creando una nueva conciencia en que los cambios empiezan en lo subconsciente (Anzaldúa, 2012, p. 101). Anzaldúa manifiesta: “The struggle is inner” (Anzaldúa, 2012, p. 109). Con esto, quería cambiar la percepción que se tiene sobre la realidad, a crear una nueva manera de interpretarla (Anzaldúa, 2012, p. 102). La “Nueva Mestiza” es la tercera perspectiva. Es una mestiza que está dispuesto a reforzar su tolerancia para la ambigüedad, y compartir sus pensamientos (Anzaldúa, 2012, p. 104). Trata de conectar personas a través de etnicidades, y transferir ideas e información desde una cultura hasta otra (Anzaldúa, 2012, p. 106).

Con todo esto, Anzaldúa crea su propio universo, no perteneciendo a ningunos sino a ella misma. Anzaldúa quería juntar a todos, a través de estas diferencias (Moraga & Anzaldúa, 1983, p. 209). La historia de cada persona, la clase y raza a la que se pertenece, y el colonialismo y neo-imperialismo que se ha experimentado, todas influyen cómo se experimenta su sexo. No hay una categoría universal de la mujer, ni un punto de partido universal para las mujeres. La mujer sufre de opresión en estructuras patriarcales. No obstante, la mujer de color sufre de otra opresión que la mujer blanca americana. El concepto de diferencia cultural es crucial para hacer un movimiento feminista incluyendo a todas las mujeres (Moore, 1988, p. 189).

VI – Conclusión

Para concluir, Gloria Anzaldúa tenía y todavía tiene una voz muy importante en la lucha contra la doble amenaza del racismo y sexismo que están sufriendo las mujeres de culturas minoritarias. En la interpretación de *Borderlands/La Frontera* y *This Bridge Called My Back*, se anhela un creciente conocimiento en la sociedad. Desde la manifestación de la opresión que sufre la chicana, Anzaldúa aboga por cambio hasta una sociedad justa. En este trabajo el

“Shadow-Beast” representa la parte crucial de la identidad chicana, y el estado de “Nepantlism” y la “Nueva Mestiza” representan una salida de las estructuras y concepciones dominantes, preestablecidas en la sociedad.

Interpretando las palabras de Anzaldúa, se entiende cómo el reconocimiento de la diferencia cultural es crucial para hacer un movimiento feminista que incluye a todas las mujeres. Aunque Anzaldúa como una chicana da voz a las mujeres de culturas minoritarias – maneja una lucha que incluye la americana blanca también. Con un creciente conocimiento sobre otras culturas, se puede empezar el trabajo hasta eliminar las estructuras machistas y racistas en la sociedad. Esto es una manera de hacer borrón y cuenta nueva, sin los prejuicios que ya han existido durante demasiado tiempo.

Bibliografía

- Anzaldúa, G. (2012). *Borderlands/ La Frontera : The New Mestiza* (4th ed. ed.). Aunt Lute Books.
- Cacheux, E. M. P. (2003). Feminismo chicano: Raíces, pensamiento político e identidad de las mujeres. *Reencuentro (Mexico City, Mexico)*(37).
- Casellas, M. L.-P. (2012). What about the girls? Estrategias narrativas de resistencia en la primera literatura chicana. *Hispanic Studies: Culture and Ideas*, 44. (Peter Lang: Oxford)
- Gómez, A., Moraga, C., & Romo-Carmona, M. (1983). *Cuentos: Stories by Latinas*. Kitchen Table, Women of Color Press.
- Hidalgo, G. (1848). Treaty With the Republic of Mexico. Artículo VIII a IX. 929-930.
- Keating, A. (2006). From Borderlands and New Mestizas to Nepantlas and Nepantleras: Anzalduan theories for social change. *Human architecture*, 4, 5.
- Lester, C. O. (2000). The Personal, the Political, and Others: Audre Lorde Denouncing "The Second Sex Conference". *Philosophy & rhetoric*, 33(3), 259-285.
<https://doi.org/10.1353/par.2000.0019>
- Lomelí, F. A., Urioste, D. W., & Villaseñor, M. J. (2016). *Historical dictionary of U.S. Latino literature*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield Publishers.
- Lorde, A. (1993). Audre Lorde: Reflections. *Feminist review*, 45(1), 4-8.
<https://doi.org/10.1057/fr.1993.34>
- Moore, H. L. (1988). *Feminism and Anthropology*. Polity Press.
- Moraga, C., & Anzaldúa, G. (1983). *This Bridge Called My Back : Writings by radical women of color* (2nd ed. ed.). Kitchen Table: Women of Color Press.
- Rhodes, C. (2017). Female Empowerment and Undocumented Border Crossing in Bettina Restrepo's *Illegal*. *Bookbird*, 55(3), 20-26. <https://doi.org/10.1353/bkb.2017.0033>
- Schultz, Dagmar (Director). (2012). *Audre Lorde - The Berlin Years 1984 to 1992* Schultz, Dagmar.

